

«CULTURA OBRERA»

REVISTA DE LITERATURA — CHIMBOTE - No. 1 - JUNIO 1980



RESPONSABLES:

JUAN GONZALES

YEYO PIZARRO

DANTE LECCA

UNMSM-CEDOC

Editorial

La clase obrera cuenta con una ideología, el marxismo - leninismo, y posee su partido, el Partido Comunista del Perú, fundado por Mariátegui actualmente en proceso de reconstrucción. De igual manera tiene su propia cultura que se enraiza, por un lado, en los orígenes del capitalismo y las luchas huelguísticas, y por otro, en el entroncamiento de su espíritu con la cultura universal. Expresión de esta realidad lo constituyen en particular los artistas y poetas populares que han acompañado y acompañan al proletariado a través de su tortuoso caminar, y los intelectuales y dirigentes revolucionarios como Carlos Marx, Lenin, Mao Tse Tung y José Carlos Mariátegui, que llegaron a un alto nivel teórico filosófico para defender mejor los intereses de los trabajadores. Pero la sed de justicia y cultura por parte de los oprimidos arde por un mar mucho más amplio, en todo un movimiento cultural que va junto al movimiento popular y la revolución. Es en este campo que nace nuestra revista CULTURA OBRERA, como un aporte más en el trabajo creativo y de reflexión para enriquecer el contenido de las luchas dándole una visión global e histórico.

Como poetas nos compete sobre todo hablar de estética. Ahora bien, la estética que difundimos es la estética del trabajo. Creemos que la conciencia estética de una clase o un pueblo se forma sobre la base de su sensibilidad y la sensibilidad común de un determinado conjunto de hombres se forma por el contacto, por la práctica común que realizan en sus vidas, esto es, por el trabajo. Comprendemos que si se quiere impulsar un arte, una estética de la clase obrera tiene que descubrirse sus fundamentos en la relación del obrero con la industria, del obrero y el resto de obreros, y del conjunto como clase y su inserción en el mundo y su tratar con las otras clases. En general, el proceso de producción económica encierra la clave de la estética obrera, por cuanto al coger la materia con sus manos y transformarla y moverla la piel del obrero se impregna de percepciones básicas que son factibles de transformar en creación, en arte. La música, la pintura, la escultura, la literatura, el teatro, etc., encuentran en la vida obrera y popular, una fuente bastante rica y moderna pa-

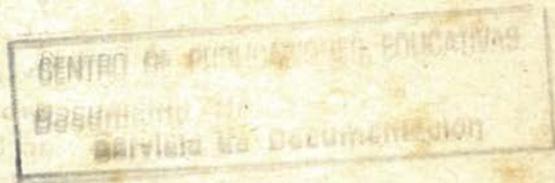
ACERO PERUANO

A los trabajadores de SIDERPERU

ES EL ACERO PERUANO
FRUTO TAN SACRIFICADO
LA DE VIDAS Q' A COSTADO
DEL OBRERO CHIMBOTANO.
(Glosa)

I

Un batallón de lingotes
q' dejan las lingoterías,
ven al torpedo q' espera
que lo deshagan del lote,
para proseguir sus trotes
en el reino de Vulcano
donde el horno, soberano,
se despide de la escoria,
para decirnos con gloria:
¡ ES EL ACERO PERUANO !



II

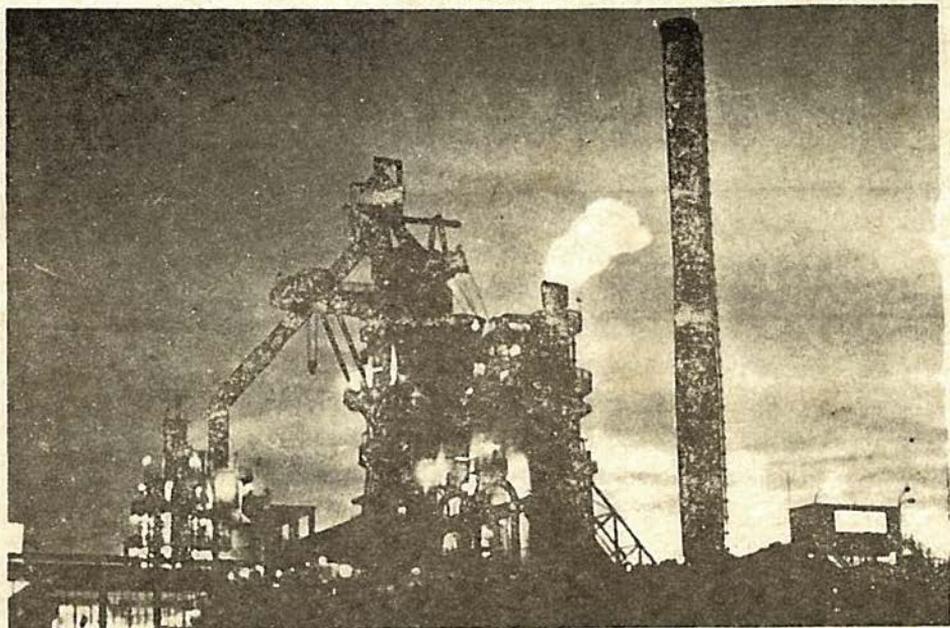
Saca su voz desde el fondo
donde el arrabio dormita,
y en desagravio nos grita
el crisol de lo más hondo:
¡ Soy aquí yo, el q' respondo
por el acero logrado,
aunque hay de otros algo dado
no hay trabajo q' más valga,
para que a la industria salga
FRUTO TAN SACRIFICADO !

III

Salen ya las palanquillas
fuera del tren dando botes.
Las que antes fueron lingotes
de contexturas sencillas,
se van junto a las varillas
a productos terminados,
para salir al mercado
luciendo su esbelto talle,
y q' para este detalle
LA DE VIDAS Q' HAN COSTADO.

IV

Mas dentro de aquella acción
y cuidado en el proceso,
q' un metal de tanto peso
exige a la profesión,
sabemos q' producción
no habría sin esa mano
del SIDERURGICO, hermano
que contra el patrón se bate,
dando lauros de combate
AL OBRERO CHIMBOTANO



AYER
(fragmento)

El mar tiene un pacto secreto con los violines
 solo el puerto lo sabe, solo la noche lo sabe, y
 el corazón del hombre lo sabe pero el hombre no,
 Por eso viene al malecón a ver la caleta y el muelle
 y se sube a las piedras con un gran presentimiento.
 Los vientos se arrebatan al verlo solo en la playa,
 Oscuros pájaros toman vuelo desde los mástiles. Y
 ve la bocana: en su lengua siente la carrera de las
 bolicheras por el agua salada, los arrecifes nadan
 a un lado, apartanse de las ondas, temerosos de ser
 destrozados por las hélices. A bordo de una tarde de
 250 toneladas zarpa el cielo marrón en el crepúsculo.
 Los violines tocan esto: la faena, la pesca, el embarque
 Y el hombre que despidió desde la costa solo siente un
 rumor en la sangre de sus brazos y piernas de muelle.
 Y la música es como una tormenta seca, interna. Y
 antes de cualquier tormenta, así sea en el vaso de agua
 del corazón, sobre la superficie de lona del océano
 agitado hay una calma que dura horas. Las aves negras
 del crepúsculo terminan de evacuar el oeste en dirección
 a los bosques de arena. Y en las cruces de algún
 cementerio de piedras se acurrucarán y dormirán, sus
 plumajes brillosos esperando que pase el fuego de
 la lluvia. Entonces las aguas negras del mar ofuscado
 se alzan con prepotencia. Las altas y rojas olas que
 viven en altamar y que no llegan a reventar, que solo
 mecen y hunden los troncos y que uno las confunde a
 la distancia con la espalda de algún amargo dragón marino,
 comedor de barcos y vientos, por saber lo que pactó la
 música con el dolor, bajan sin espuma cuanto más hondo,
 de abajo agarran su fuerza para elevarse y ser un chasquido
 tuerte de silencio, un canto, una injuria para los nubarrones.
 El viento desordena el vestido negro de la bailarina muerta
 que es la noche. El pañolón morado del cielo, que es una mujer
 con cancer al seno, teñido en sangre negra cae como un ramo
 de flores que se formó al tocarse las puntas de las flechas
 de una batalla naval de fuerzas imaginarias que vi a lo lejos.
 Y el pelicano que tardó demasiado empieza a retroceder
 a volar para atrás jalado por el imán del desastre. Y su
 aleteo desesperado de escape entra a formar parte de
 las nubes que por mí sufren, gritan y suenan. Por sobre
 este mar en llamas cantan los violines. Las broncas cuerdas
 trémulas que son mis venas tiritan de frío y me abrazo
 a los lirios volantes del faro cuando suben en el pecho
 las altas y pesadas olas a agarrar llanto en lo más hondo
 de uno.

VAGUVI

Vaguvi:

deja el vestido de novia
y viste el uniforme guerrillero,
deja de llorar
por el que yace muerto.

Cura la herida
de él que en el lecho espera,
empina el mástil de franja roja,
enardece el ánimo
del combatiente
hasta que quede ledo.

Vaguvi:

te añoro como si fuera
un niño,
hablo de amor y felicidad
sin darme cuenta;
para llegar a tí
cae la lluvia
y hay que cruzar el río.

La faz del sol está oculta
entre las nubes negras
no estás tú
para que brille el sol
en el raudal del cielo.

Vaguvi:

en tu seno crías
los inquietos pecesillos
que juegan
como mis dedos flacos en tu pelo.

Vaguvi:

ayer los mariscales
barrieron las islas
de tu delgado cuerpo,
llegó con Braschi
y dejó pobre
la inmensidad del mar.

Hoy se alistan
para repetir el plato
los hijos del tío Sam,
disfrazados con galones
y un lenguaje patriarcal.

Vaguvi:

cuida tu pelo
cuida tu cuerpo,
cuida el hijo
que vas a tener.

Toma el fusil en la mano
entona esta canción
es el himno guerrillero
que nos unió a los dos.

Vaguvi:

levanta la cara
y observa el horizonte
busca el camino
que te conduzca a él
busca el final
que nos dejó el destino.

VIAJERO

El esplendor
del alba
acompaña la garua
sudor transparente
moja la cara
del aldeano peregrino
viajero cautivo
encaminado al
manantial del futuro
frio glacial
que rompe el sebe

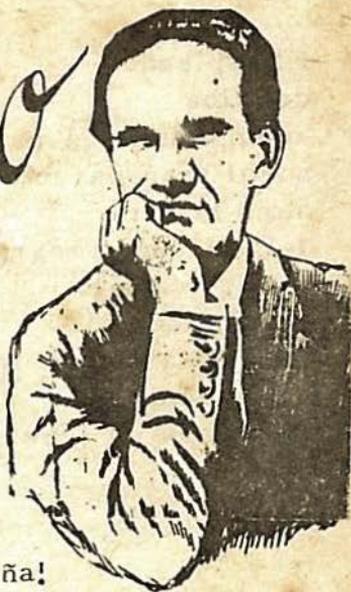
para caer rendido
ante el alquicer
del viajador pulcro.

Tolla recodo
caprichoso
del arroyuelo
yaravi del tinge
anuncia el peligro
del viajero carraco
que muerto está, sin alcanzar
la GLORIA

VIENE DE LA PAGINA N° 2.

ra la extracción de sus obras. Indudablemente esta situación ideal se va a dar en una sociedad futura, pero eso de ningún modo nos hace cruzar de brazos y esperar que venga el socialismo con el arte obrero. A diferencia de los pequeños círculos vanguardistas que con el pretexto de vivir bajo el sistema capitalista - plantean que lo único posible es la existencia de un arte desligado de la política, nosotros afirmamos que se puede ir develando abriendo camino, fundamentando las bases, promoviendo una futura poesía proletaria que existe ya y ha existido desde que existen obreros. Somos conscientes de las limitaciones y posibilidades de esta tentativa. Permaneceremos con la mente y el corazón abiertos a todas las inquietudes que sirvan a nuestro propósito, en el proceso continuado de creación y difusión iremos esclareciendonos más al calor del combate y el análisis y el estudio de las corrientes literarias y la coordinación con los otros grupos de arte popular. Con altos y bajos, avances y retrocesos buscaremos llegar a algo nuevo.

Cesar Vallejo



XIV

¡Cuídate, España, de tu propia España!
¡Cuídate de la hoz sin el martillo,
cuidate del martillo sin la Hoz!
¡Cuídate de la víctima apesar suyo,
del verdugo apesar suyo
y del indiferente apesar suyo !
¡Cuídate del que, antes de que cante el gallo,
negárate tres veces,
y del que te negó, después, tres veces!
¡Cuídate de las calaveras sin las tibias,
y de las tibias sin las calaveras !
¡Cuídate de los nuevos poderosos !
¡Cuídate del que come tus cadáveres,
del que devora muertos a tus vivos!
¡Cuídate del leal ciento por ciento !
¡Cuídate del cielo más acá del aire
y cuídate del aire más allá del cielo !
¡Cuídate de los que te aman !
¡Cuídate de tus héroes !
¡Cuídate de tus muertos !
¡Cuídate de la República !
¡Cuídate del futuro! ...